

INFORME

HACIA EL REFERÉNDUM DEL 23 DE JUNIO: RETÓRICA Y REALIDAD EN REINO UNIDOpor **Alfredo Crespo Alcázar**Doctor por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Investigador Agregado del Instituto de Estudios Riojanos (IER)¹**RESUMEN**

El próximo 23 de junio Reino Unido dilucidará, vía referendo, si se permanece como Estado miembro de la UE o, por el contrario, la abandona. Quienes abogan por el *Brexit* han intensificado sus argumentos en contra de la UE durante las últimas semanas, algunos de los cuales, particularmente los relacionados con las cuestiones de seguridad y defensa, han sido rebatidos por sus rivales. No obstante, la división y el enfrentamiento se mantiene inalterable en las filas del partido y del gobierno conservador. En consecuencia, se confirma que el pragmatismo de Cameron no es una herramienta eficaz para contener el euroescepticismo, el cual en algunos casos, ha mutado en una evidente eurofobia que combina puerilidad y cortoplacismo a partes iguales.

ABSTRACT

On 23 June UK will decide, via referendum, if it remains as a Member State of the EU or if the country will leave the EU. Proponents of the *Brexit* have intensified their arguments against the EU in recent weeks, some of which, particularly those related to security and defense issues have been challenged by rivals. However, division and confrontation remains unchanged in the ranks of the party and the Conservative government. Consequently, it is confirmed that Cameron's pragmatism is not an effective tool to contain Euroscepticism, which in some cases has mutated into a clear Europhobia that combines childishness and short-termism.

I. INTRODUCCIÓN

El próximo 23 de junio, Reino Unido celebrará el referendo en el cual determinará si permanece o no en la Unión Europea. David Cameron, de esta manera, ha cumplido la promesa, formulada en enero de 2013, de renegociar la relación de su país con la UE y someter el acuerdo resultante al veredicto de sus compatriotas (Cameron, 2013).

La renegociación llevada a cabo entre el gobierno británico y la UE condujo al acuerdo alcanzado en el Consejo Europeo de 18-19 de febrero de 2016. No obstante, durante el desarrollo de las discusiones, aquellos que en ningún caso tenían previsto aceptar el acuerdo final, con independencia de su naturaleza y alcance, mantuvieron inalterable su discurso hacia la UE en general y hacia David Cameron en particular. El Primer Ministro, como era previsible, halló los principales obstáculos no tanto en el UKIP sino en filas de su propio partido.

II. ¿CAMERON VS PARTIDO CONSERVADOR?

Actualmente, y de cara a la consulta del próximo 23 de junio, se produce un escenario idéntico, si bien se pueden observar mayores dosis de radicalidad (o incluso visceralidad) entre aquellas personalidades que apoyan el *Brexit*, algunas de las cuales han formado parte del gobierno de Cameron o incluso lo integran en la actualidad. Dentro de los primeros, sobresale Iain Duncan Smith (que dimitió como Ministro de Trabajo el pasado mes de marzo), cuyas credenciales euroescépticas gozan de largo recorrido. En efecto, fue uno de los “rebeldes” *tories*² que se opuso al Tratado de Maastricht (Baker; Gamble; Ludlam, 1993).

Asimismo, en 2001 Duncan-Smith se convirtió en el líder del Partido Conservador debido, sobre todo, a su visión ciertamente apocalíptica de la UE, entendida como una organización que socavaba la democracia británica y ponía en riesgo la existencia del Estado-nación, tesis que adquirió la máxima jerarquía entre los conservadores tras la derrota electoral frente a Blair en 1997 (Holmes, 2000).

En cuanto a los segundos, sobresale Michael Gove (actual Ministro de Justicia), quien tras innumerables especulaciones sobre la postura que adoptaría, se decantó por el *Brexit*, ya que bajo su punto de vista, la UE “a pesar del idealismo indudable de sus fundadores y de las buenas intenciones de muchos de sus líderes ha fracasado en muchos frentes. El euro ha creado miseria para la gente más pobre de Europa. La regulación de la UE ha consolidado el desempleo masivo. Las políticas de inmigración de la UE han fomentado el tráfico de personas y han traído campos de refugiados a nuestras fronteras” (The Independent, 2016).

Como puede apreciarse, su intervención no se alejó de la ortodoxia pro-*Brexit* (Helmer, 2016), recurriendo a los “clásicos” argumentos en función de los cuales, Reino Unido es un país con una economía dinámica (frente al estatismo y carácter arcaico de la UE), con peso en las organizaciones internacionales (en particular, en la OTAN y en Naciones Unidas, sin descartar la Commonwealth, cuya relevancia en el discurso de quienes defienden el abandono de la UE se ha incrementado en los últimos tiempos)

2. *Tory* es el apelativo con que se conoce en Reino Unido a quienes forman parte o apoyan al Partido Conservador. En ningún caso es un término con connotaciones despectivas o peyorativas. Al respecto, es recurrente encontrarse en la prensa o en estudios académicos, expresiones como “Tory Party” para referirse al Partido Conservador. Nosotros lo emplearemos a lo largo del presente trabajo con la finalidad reseñada: aludir a miembros o simpatizantes del Partido Conservador, tanto en singular, como en plural (*tories*).

pero que en la actualidad se ve constreñido para desarrollar todo su potencial al haber cedido buena parte de su soberanía a las instituciones europeas.

De hecho, a pesar de que el mensaje eurófobo en un principio partió de UKIP y de su líder, Nigel Farage, éste ha perdido protagonismo a favor de una de las dialécticas principales de la campaña como es la que enfrenta a David Cameron frente a Boris Johnson (miembro destacado de Vote Leave, designada por la Comisión Electoral como la plataforma oficial de la postura favorable al abandono de la UE).

Johnson, a la hora de defender el *Brexit*, no ha dudado en arremeter incluso contra Barack Obama, una vez se supo que el presidente norteamericano apoyaría que Reino Unido siguiera en la UE. Así, con su habitual lenguaje alejado de los parámetros de la corrección política, afirmó lo siguiente: *“nos dirá (Obama) que ser miembros de la UE es lo correcto para Reino Unido, lo correcto para Europa y lo correcto para América. Es un argumento importante y que merece ser considerado seriamente. Pienso que es completamente falaz y procediendo del tío Sam, es una pieza de indignante y exorbitante hipocresía. No hay país en el mundo que defienda su propia soberanía con tal histórica vigilancia como los Estados Unidos de América. ¿Puedes imaginar a los americanos sometiendo su democracia al tipo de régimen que tenemos en la UE?”*(Johnson, 2016).

El Primer Ministro se ha visto obligado, por tanto, a redoblar esfuerzos en las últimas semanas para hacer llegar a sus compatriotas la trascendencia del acuerdo alcanzado con la UE y en consecuencia, la necesidad (u obligatoriedad) de seguir siendo Estado miembro de aquella (Cameron, 2016). No obstante, calificar a David Cameron de eurófilo sería un error; si optamos por el epíteto “pragmático” o “euro-realista”, estaremos más cerca de acertar.

Cameron no ha discriminado ni escenarios, ni interlocutores que le ayuden a publicitar su mensaje: desde Barack Obama hasta Jens Stoltenberg (Secretario General de la OTAN), pasando por el ex líder sindical Brendan Barber, con quien escribió un artículo en *The Guardian*, en el cual a sus argumentos habituales para seguir en la UE, en especial los de naturaleza comercial y económica, sumó otro de particular relevancia que aludía a la influencia positiva que el proceso de integración europea ha tenido a la hora de asegurar y potenciar los derechos de los trabajadores británicos (Cameron; Barber, 2016).

Con este proceder, David Cameron hizo un guiño al laborismo en general (menos dividido que el Partido Conservador por la “cuestión europea”) y a su líder, Jeremy Corbyn, en particular. Este último, si bien defiende la permanencia en la UE, su visión de la misma difiere bastante de la del Primer Ministro ya que prioriza los aspectos sociales o medioambientales sobre los estrictamente comerciales.

No obstante, este *modus operandi* de David Cameron le ha valido las críticas de quienes otrora (por ejemplo, durante los gobiernos de Margaret Thatcher) ocuparon puestos de relevancia dentro del Partido Conservador y que en la actualidad disfrutaban de influencia mediática. Tal es el caso de Lord Norman Tebbit, en cuyas colaboraciones periodísticas ha defendido el *Brexit* y ha expresado que “el gobierno está haciendo todo lo que está a su alcance para amañar el referendo” (Tebbit, 2016).

III. EL MIEDO COMO ARGUMENTO

Pro-*Brexit* y anti-*Brexit* están apelando a una suerte de “campaña del miedo”, recurriendo a argumentos cuya veracidad íntegra resulta, cuando menos a día de hoy, cuestionable y discutible. Por un lado, quienes defienden seguir en la UE, señalan

que la victoria del *Brexit* supondría, a modo de causa-efecto, la desmembración de Reino Unido, ya que Escocia se independizaría.

Se trata de un análisis ciertamente pueril e incompleto por varias razones. En primer lugar, porque en Escocia debería ganar la opción de permanecer en la UE (hipótesis actualmente muy factible) la cual no sólo viene avalada por el Scottish National Party (SNP), sino también por los partidos “unionistas” (laborista, conservador y liberal-demócrata). En segundo lugar, la independencia debería resultar producto de un segundo referendo, de naturaleza idéntica al celebrado el 18 de septiembre de 2014. Al respecto, teniendo en cuenta la experiencia de este último (esto es, la victoria apretada del unionismo sobre el independentismo) parece poco probable que el gobierno de David Cameron acepte conceder la celebración un nuevo referéndum.

En tercer lugar, el SNP se comprometió a aceptar el veredicto expresado por sus compatriotas en el referéndum de 2014, si bien las declaraciones de Nicola Sturgeon y el manifiesto para las elecciones al Parlamento escocés (5 de mayo de 2016) reflejan una ambigüedad intencionada sobre este asunto. De hecho, la lectura del programa electoral incita a pensar que los acontecimientos podrían ser más complejos de lo que la teoría indica, puesto que, si por un lado se habla de la independencia como la mejor opción para el futuro de Escocia (siempre y cuando así lo decidan los escoceses, no sólo un gobierno del SNP), se añade a continuación que “si hay un cambio significativo con respecto a las circunstancias que prevalecían en 2014, tales como que Escocia quede fuera de la UE contra su voluntad, el Parlamento escocés debería tener competencia para establecer un nuevo referendo” (Scottish National Party, 2016).

Por otro lado, el referendo de 23 de junio en ningún caso puede sustraerse de lo que acontece a nivel de la UE, cuyos interrogantes sobre su discurrir y futuro a corto plazo han influido de manera notable en el discurso de los grupos enfrentados. En efecto, si hace unos años la crisis del euro sirvió para incentivar el mensaje de los partidarios del *Brexit* centrado en calificar a la UE de proyecto fallido que en última instancia redundaba negativamente en la viabilidad económica de Reino Unido (Redwood, 2016), la actual crisis de los refugiados sirios y la incapacidad de las instituciones comunitarias para ofrecer una respuesta satisfactoria a la misma, ha provocado que las cuestiones de seguridad ocupen un lugar relevante tanto en la agenda de los pro-UE como de los anti-UE. En el caso de los primeros, analizan el escenario guiados por una mezcla de realismo y cautela, priorizando la cooperación con el resto de Estados miembros de la UE y con otras organizaciones.

Sin embargo, los segundos, y no sólo aquellos que demuestran simpatía por UKIP, han incentivado el peligroso mantra que identifica inmigración con amenaza a la seguridad británica (Howard, 2016). En este sentido, lo relevante es que miembros destacados del Partido Conservador como Michael Howard (candidato a Primer Ministro en las elecciones de 2005) o los ex Ministros de Defensa John Nott (1981-1983) y Liam Fox (2010-2011) se han sumado a esta corriente de opinión que establece una relación de causa-efecto entre el abandono de la UE y el aumento de la seguridad en Reino Unido.

IV. CONCLUSIÓN

David Cameron está multiplicando sus esfuerzos en los últimos tiempos a la hora de defender su postura a favor de que Reino Unido permanezca en la UE. El euroescepticismo, a veces transformado en eurofobia, venía desde tiempo atrás difundiendo un mensaje ciertamente negativo de la trayectoria del proceso de integración europea y de las consecuencias perniciosas que a su juicio tal dinámica generaba para su país. Por ello, con vistas a la consulta del 23 de junio, simplemente ha enfatizado ese mensaje

recurriendo en ocasiones argumentos pueriles y alejados de la realidad, como el de vincular la prosperidad británica al abandono de la UE y la seguridad al cierre de fronteras.

No obstante, la división sobre la “cuestión europea” afecta en mayor grado al Partido Conservador que al Partido Laborista, por lo que es probable que con independencia del resultado final del próximo 23 de junio, la UE siga siendo un factor de distorsión no sólo entre los *tories* sino en el propio gobierno británico.

BIBLIOGRAFÍA

- BAKER, David, GAMBLE, Andrew y LUDLAM, Peter (1993): Whips or scorpions? The Maastricht vote and the Conservative Party”, en *Parliamentary Affairs*, vol.46, num.2, pp. 151-166.
- CAMERON, David (2013): EU speech at Bloomberg, en <https://www.gov.uk/government/speeches/eu-speech-at-bloomberg> (30 de abril de 2016).
- CAMERON, David (2016): Britain’s choice: economic security with the EU, or a leap into the dark, en <http://www.telegraph.co.uk/news/2016/04/04/britains-choice-economic-security-with-the-eu-or-a-leap-into-the/> (30 de abril de 2016).
- CAMERON, David; BARBER, Brendan (2016): On Europe even can agree: for british workers it’s better in, en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2016/apr/27/david-cameron-brendan-barber-europe-british-workers-brexite> (30 de abril de 2016).
- HELMER, Roger (2016): Busting the EU Myths, en <https://rogerhelmermep.wordpress.com/2016/02/11/busting-the-eu-myths/> (30 de abril de 2016).
- HOLMES, Martin (2000): William Hague’s European Policy, en <http://www.brugesgroup.com/media-centre/papers/8-papers/791-william-hague-s-european-policy> (30 de abril de 2016).
- HOWARD, Michael (2016): Time to leave, Conferencia dictada en el think tank Politeia, en [http://www.politeia.co.uk/sites/default/files/files/Speech%20to%20Politeia%20-%20Lord%20Howard%20-%2022nd%20March\(1\).pdf](http://www.politeia.co.uk/sites/default/files/files/Speech%20to%20Politeia%20-%20Lord%20Howard%20-%2022nd%20March(1).pdf) (30 de abril de 2016).
- JOHNSON, Boris (2016): Americans would never accept EU restrictions, so why should we?, en <http://www.telegraph.co.uk/news/newsttopics/eureferendum/12192893/Americans-would-never-accept-EU-restrictions-so-why-should-we.html>. (30 de abril de 2016).
- REDWOOD, John (2016): Cooperation, influence and independence, en <http://conservativesforbritain.org/2016/01/19/co-operation-influence-and-independence/> (30 de abril de 2016).
- SCOTTISH NATIONAL PARTY (2016): Stronger for Scotland, en https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/thesnp/pages/5409/attachments/original/1461145824/SNP_Manifesto2016-web.pdf?1461145824 (30 de abril de 2016).
- TEBBIT, Norman (2016): The government is doing everything in its power to rig the EU referendum, en <http://www.telegraph.co.uk/news/2016/04/18/the-government-is-doing-everything-in-its-power-to-rig-the-eu-re/>
- THE INDEPENDENT (2016): EU referendum: Michael Gove’s full statement on why he is backing Brexit, en <http://www.independent.co.uk/news/uk/politics/eu-referendum-michael-goves-full-statement-on-why-he-is-backing-brexite-a6886221.html> (30 de abril de 2016). ■